

MURCIA

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal**MURCIA**
Redacción, Oficinas y Talleres

1, CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos
SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA**EDICIÓN DE LA NOCHE**

EL LIBERAL EN MURCIA
Y EL PRIVILEGIO DE MAYOR CIRCULACIÓN
DENTRO DE LA CAPITAL
Y EN TODA LA REGIÓN DE LEVANTE
Y EL DECAJO DE LA PRENSA DIARIA LOCAL

PUBLICA TRES EDICIONES DIARIAS

Teléfono número 91

ACUERDOS NULOS

Entre las anomalías que la opinión pública señala en el asunto del alumbrado público, figura una, á la que, de ser cierta, como se afirma, no es posible dejar sin la protesta que ha de dar lugar á cumplir con los mandatos imperativos, claros y terminantes de la ley municipal.

Es ya del dominio público que en la célebre sesión en que con tanta facilidad se deslizó el privilegio del alumbrado en favor de la compañía Lebón y en contra de los intereses del vecindario, no se tuvo en cuenta para algún acuerdo de los tratados entonces por el Concejo, el cumplimiento del artículo 103 de la indicada ley.

De ser cierto, repetimos, el que algún asunto no fuera anunciado en la convocatoria de tal sesión, de ningún modo podrá prevalecer el acuerdo de aprobación del Ayuntamiento, estampado en las actas ilegalmente.

Porque no es preciso que el asunto no anunciado en la orden del día fuere el que se refiere al caprichoso contrato de alumbrado: si en la misma sesión hubo alguno otro que no fue anunciado, con ello basta para que todos los acuerdos tomados adolezcan de vicio de nulidad.

Dicho artículo 103 de la ley municipal, está claro y terminante.

Dice así:

Toda sesión con carácter ordinario fuera de los días señalados, conforme al artículo 57 de esta ley, así como en aquella extraordinaria no convocada por el alcalde en la forma y con las circunstancias que previenen los artículos anteriores ó en que se trate de un asunto no anulado en la convocatoria, es nula y de ningún valor, y nulos también los acuerdos en ella tomados.

Este, pues, es un punto importante que conviene aclarar á toda costa para dar satisfacción cumplida al pueblo, que á esto tiene derecho.

Los concejales murcianos, no dudarán pasar una sesión cuyos acuerdos nulos por mandato de la ley.

En la sesión de mañana debe quedar aclarado.

Si el hecho es cierto, con ello bastará para que ese primer paso intentado hacia la aprobación de un proyecto atentatorio á los intereses de Murcia, quede sin efecto y se lleve á cabo la subasta correspondiente para tan importante servicio municipal como es el del alumbrado público.

De ninguna manera podemos creer que los concejales que el pueblo llevó á los escaños del Ayuntamiento, pretendan, no ya patrocinar, ni siquiera dejar pasar un odioso privilegio que está harto demostrado su ilegalidad y el perjuicio enorme que causaría al vecindario.

Por otra parte, el acendrado murcianismo del digno alcalde que preside el Concejo municipal, nos hace creer que en este asunto del alumbrado público no ha de tener otro interés que el de ser fiel ejecutor de los acuerdos que teme la Corporación á cuya frente se halla.

El pueblo, vivamente interesado, espera ansiosamente las satisfacciones que tiene derecho, y sus representantes, desprovistos por completo de esa política que suele ser calificada de «política del negocio», harán seguramente que resplandezca la luz de la legalidad en este asunto que, al

parecer, se presenta tan escasa como la que padecemos de Lebón y Compañía.

CRÓNICA**LOS PREMIOS**

Anita, aprovechada alumna de primer año de solfeo, asistió la otra tarde á la distribución de premios. Fue una tarde solemne, inolvidable y que hará época en su vida. Aunque vivió años —por ahora no pasa aún de la decena— no olvidará jamás el momento feliz en que se acercó á la mesa —que parecía un altar mayor— y recibió de manos de aquel señor espléndido, que además del diploma tuvo para ella una sonrisa, el justo y honroso galardón.

¡Galardon! ¡No es así cómo se llama el papalito que hay que pegar en la pared debajo de la fotografía de la primera comunión!

Aquel señor espléndido, con sus bordados y sus cruces, y con su sonrisa paternal, era nada menos que un ministro. Anita, la pobre, muchas veces había oido hablar de los ministros; pero jamás, y tan de cerca, había visto ninguno. ¡Qué guapo y, sobre todo, ¡qué modesto! No quiso hablar, pero dejó que «el otro» se luciese, con su pieza de oro. «¿Quién era «el otro»? «El director», le respondió una compañera, á quien lo preguntó. Y Anita pensó que un director era un señor lo han espléndido como un ministro grande; pero que también es un ministro.

Era, una tarde deliciosa; el mérito fué galardonado; y la falta, la maldita falta, no fué castigada de otro modo que por la preterición al distribuir la recompensa: niños y niñas aplicados, que han demostrado integridad, vieron así reconocida por autoridades oficiales su asiduidad en los estudios. Tal vez se dirá que, las autoridades que manejan ese tingladillo importunitísimo de la instrucción pública no eligen con bastante acertado la forma del premio que ha de darse á los alumnos estudiados; quizás, para un niño un gran bastón, ó para una niña una pulsera, serían los objetos indicados, al decir de las gentes que prefieren lo práctico y lo útil al galardón moral. No es esa mi opinión; al contrario, descubro en la insignificancia de los premios, de parte de los administradores de la instrucción pública, un rasgo de flaca discreción: quieran evitar á los lauros la tentación de ir á la casa de Real...

Antonio Cortón

DIARIO DE MURCIA**Los estudiantes murcianos**

También hicieron ayer su manifestación de protesta, contra el artículo publicado en *El Progreso de Barcelona*, los estudiantes del Instituto en esta ciudad. Yo no les vi por las calles, ni en el Gobierno civil. Me los encontré en la Glorieta, se conoce que al final de la manifestación. Porque llegaron al paseo, se agruparon juntos al tablado de la música, desde el cual, unos de ellos, dirigieron bravas palabras á los demás y, en seguida, se retiraron todos, yéndose hacia la quebrada del Instituto.

Porque estos estudiantes murcianos tratan siempre de cumplir, en estas casas, con lo que deben al compañerismo nacional, pero sin ofender al Instituto, ni molestar á sus profesores. Estos muchachos no saben lo que es tirar una piedra, ni romper un farol, ni faltar á un agente de la autoridad, ni dar un grito inconveniente.

Cuando yo les vi ayer mañana irse desde la Glorieta al Instituto, por la orilla del río; me dije: «Tal vez vayan todavía á alguna clase, ó vuelvan al hogar científico para sincerarse de lo que han hecho, manifestando que han procedido con toda corrección».

Ello es que se fueron hacia allá, en actitud pacífica, hasta humilde.

Digo que han cumplido bien, como unos hombrécitos; pero mejor hubiera sido que no hubieran tenido motivo para tal manifestación. No se debe por nadie, infirir agravios á esa juventud, que es sagrada, por estar dedicada al culto de la ciencia, porque en ella se están formando el alma y el corazón de los hombres del porvenir. Dejadlos en las aulas, tranquilos y silenciosos, oyendo la voz de sus maestros; y no les ofrecáis más que premios y estímulos para que mejor y más se aficionen al saber.

San Andrés

Hoy celebra aquel barrio la fiesta de su santo titular, con gran solemnidad religiosa y con algunas fiestas de calle. El haberse dedicado los restos de la iglesia primitiva de San Andrés, á una industria, por lo ruinoso de todo el edificio, no ha entibado el entusiasmo de aquellos vecinos por su santo patrono y titular. Es verdad, que, con el traslado de la parroquia, al templo de San Agustín, y más restaurado como ha sido, han ganado todos; el culto, el santo, la parroquia y los feligreses.

Los ya citados moralistas se preguntan también si no es peligroso el insinuar á estos cerebros infantiles que el mérito, acá abajo, recibe siempre el galardón con rigurosa exactitud. Aquí también se presentá tan escasa como la que padecemos de Lebón y Compañía; y ésta es la que existe entre los chicos tan joviales y estos quizás adolescentes, que quieren cantar más de lo lícito con la justicia inmanente? Cánido creerán los pobres niños, si ahora se emancipan de la fe? Más tarde, ya hombres hechos, después de algunas decepciones, recordarán con una suave melancolía poética el tiempo en que tenían confianza y en que, valerosos, esperaban, por una buena traducción ó una feliz respuesta, la alegre simpatía de los maestros respetables. Más tarde, las cosas serán, realmente, muy distintas; tienen aún, para advertirlo, bastante tiempo por delante.

Aquí también vendrá de prisa la desilusión amarga... Pero, ¿existe algún mal—pregunto yo—en que estos chicos tan joviales y estos quizás adolescentes, quieran cantar más de lo lícito con la justicia inmanente? Cánido creerán los pobres niños, si ahora se emancipan de la fe? Más tarde, ya hombres hechos, después de algunas decepciones, recordarán con una suave melancolía poética el tiempo en que tenían confianza y en que, valerosos, esperaban, por una buena traducción ó una feliz respuesta, la alegre simpatía de los maestros respetables. Más tarde, las cosas serán, realmente, muy distintas; tienen aún, para advertirlo, bastante tiempo por delante.

Es el templo de Murcia en que hay mayor número de esculturas antiguas y modernas; porque allí se ha agrupado las de San Andrés, donde había bastantes del convento de San Diego y las propias de los Agustinos.

La imagen de San Andrés es una arrogante escultura salzillesca, aunque no es la única que hay en dicha iglesia, porque en ella está una de las Purísimas de más empeño que hizo el gran escultor murciano.

Es el templo de Murcia en que hay

mayor número de esculturas antiguas y modernas; porque allí se ha agrupado las de San Andrés, donde había bastantes del convento de San Diego y las propias de los Agustinos.

La Revolución, la Guerra carlista, el asesinato del general Prim, llegada de don Amadeo y su reinado, la República y el golpe de Estado, todo adquiere vida en las páginas de «Turbulencias de una época», y lleva al manifestación más, excelsa, la sublime música que se escucha presa del estasis más ideal, que cautiva y atrae con el frapetu poderoso de lo que se dice sin pedagogía explica.

La música de Verdi, que á todo lo largo y a lo largo convive, brilló magníficamente, y el público selecto y culto, aplaudió sincera, espontáneamente, los admirables compones de la ópera maestra.

La interpretación mucho mejor de lo que todos esperábamos. Mario Serrati cantó con gusto y muy afinado. Ateniéndonos á los convencionismos á lo que se esperaba, podemos decir que estuvo muy bien.

Las señoritas, Gorgé cantaron con mucho gusto; García Soler y Gorgé, «Amonasro» y «Ramfis», respectivamente, espetaron muchos y sinceros aplausos.

Los demás, aceptables. La orquesta bien.

BRINDIS DE OTOÑO

Un cípris del jardín me miró de un austero veredor revestido; tiene sombra de muertos y ha huido el amor que pasó por su lado.

Y no ha visto el amor que ha pasado que un rosal con su tallo florido, al cípris se abrazaba gárrido y á su copa una rosa ha llevado.

El cípris de mis sueños, es cierto, que velaba la tumba de un muerto que en mi pecho tembló la fosa.

Pero tiene una rama florida, y mi triste cípris te convida á brindar por tu amor con su rosa.

P. Jara Carrillo.

DE MI "CARNET"

(NOTAS DE SOCIEDAD)

Ha salido para Castellón, á donde ha sido trastornado, el capitán de Administración militar D. Dámaso Moreno Víar que durante algún tiempo ha desempeñado el cargo de cajero en esta fábrica de la pólvora.

Deseamos muchas felicidades en su nueva residencia al querido amigo.

*

Don José García Villalba y su distinguida esposa se encuentran en estos momentos bajo la angustiosa pena de haber perdido á la más pequeña de sus encantadoras hijas.

Sumen los señores de García Villalba y toda la demás familia, á las manifestaciones de sentimiento que reciben, la de mi pesame sincero.

*

Ayer se celebró en la sala de armas del Casino un fraternal banquete en honor de los concejales electos señores D. José Clemares y D. José María Solís.

La comida revistió carácter amistoso.

Van-Dyck.

Sobre un libro

El último trabajo dado á la estampa por don Andrés Chico de Guzmán, bien merece un rato de atención por parte de aquellos que se interesan en el estudio de las aventuras políticas acaecidas en España en el segundo tercio de la última mitad del pasado siglo.

«Turbulencias de una época», es el libro de que nos ocupamos, y esa época que da título á una de las obras más curiosas de nuestra historia contemporánea, ofrece al autor un vasto arsenal de datos interesantes, que refunde y sintetiza en brillantes períodos, haciendo al lector un testigo presencial de aquellos acontecimientos.

«Turbulencias de una época», es el libro de que nos ocupamos, y esa época que da título á una de las obras más curiosas de nuestra historia contemporánea, ofrece al autor un vasto arsenal de datos interesantes, que refunde y sintetiza en brillantes períodos, haciendo al lector un testigo presencial de aquellos acontecimientos.

Nada más difícil para un historiador, que emitir imparcial juicio sobre movimientos políticos, que, si llevados á cabo en un momento en que no pudo conocerlos, sus efectos y trascendencias, se dejan sentir en sus días; y, sin embargo, este es precisamente el carácter específico del autor de «Turbulencias de una época», como historiador contemporáneo; la rectitud de juicio, la pureza de miras, la imparcial ponderación.

«Turbulencias de una época», no es un libro vulgar de los que á diario circulan por el mercado literario en demanda de aplausos inmerecidos,

sino que, aparte de la narración acertada y minuciosa de los sucesos de aquel entonces, el autor los analiza á la luz de un sereno y razonado criterio, derramando en sus páginas las observaciones meritísimas de un pensador avezado al estudio científico de la Historia. Se dijo con acierto que «esta es la maestra de la vida»;

y, ciertamente, que este trozo de historia política contemporánea es una prueba corroborante de aquella profunda verdad que á juicio de intrépidos críticos.

En la estación del ferrocarril sostuvieron una disputa acalorada los individuos José Lille, vecino de Santa Lucía, y Antoni Costa, de Los Molinos.

De las palabras pasaron á los hechos, resultando el segundo de los citados individuos con una herida de cuatro centímetros en la cabeza, producida por su contrincante con un cuchillo, y una lesión en la mano derecha.

Ayer ingresó en el Hospital de Cádiz un sujeto de 53 años, llamado Juan Flores Alcaraz, que se produjo una herida contusa de tres centímetros en la región supraciliar derecha y otra de un centímetro en la barba, producidas á consecuencia de una caída.

El niño de 16 años, José Osejo Carreras, domiciliado en la calle de don Roque, hallándose jugando á la pelota en el Ensanche, recibió varíes golpes de piedra que le ocasionaron erosiones en la cabeza.

El autor de la agresión fué el joven de 18 años Carlos Jiménez Escarabajal, vecino de la calle de Canales, que fue detenido por los agentes de vigilancia.

Este es uno de los muchos accidentes desgraciados á que dà lugar la bárbara costumbre de las pedreas que están tomadas á carta de naturaleza en esta ciudad.

El guardia municipal Manuel Arroyo, ha presentado una denuncia en esta Alcaldía contra el encargado del depósito municipal.

SUCESOS

En la estación del ferrocarril sostuvieron una disputa acalorada los individuos José Lille, vecino de Santa Lucía, y Antoni Costa, de Los Molinos.

De las palabras pasaron á los hechos, resultando el segundo de los citados individuos con una herida de cuatro centímetros en la cabeza, producida por su contrincante con un cuchillo, y una lesión en la mano derecha.

Ayer ingresó en el Hospital de Cádiz un sujeto de 53 años, llamado Juan Flores Alcaraz, que se produjo una herida contusa de tres centímetros en la región supraciliar derecha y otra de un centímetro en la barba, producidas á consecuencia de una caída.

El autor de la agresión fué el joven de 18 años Carlos Jiménez Escarabajal, vecino de la calle de Canales, que fue detenido por los agentes de vigilancia.

Este es uno de los muchos accidentes desgraciados á que dà lugar la bárbara costumbre de las pedreas que están tomadas á carta de naturaleza en esta ciudad.

El guardia municipal Manuel Arroyo, ha presentado una denuncia en esta Alcaldía contra el encargado del depósito municipal.

SUGESTION

(CUENTO)

—Soy yo! Aquí me tienes! ¡Estoy muerta de frío!

—Te gusta la sorpresa! Vamos hombre, canta, baila y salta de alegría!

—Mi marido? Partió en el tren de las siete y media. Quise venir aquí enseguida. Pero para no hacerme sospechosa a los criados tuve que retrasar mi salida de casa. Luego tomé un coche y aquí me tienes.

—Estoy segura de que ha emprendido el viaje anunciado. Francisco le ha acompañado hasta la estación de Orsay y le tomó el billete. Sin embargo, como conozco las perversas intenciones de Pedro, he recurrido a la Agencia Detektive para que un sabueso le siguiere los pasos. Esta tarde recibí el siguiente telegrama:

«Vamos hacia Burdeos. No volveremos hasta el domingo».

—Los gastos de viaje y veinte francos diarios.

—¿Qué bien se está aquí? ¡Cómo me encantan este silencio y esta soledad!

—Sí, soy muy dichosa!

—Te vas a reir de lo que voy a decirte!

—No está escrito que toda felicidad perfecta trae consigo su expiación? ¡No fulguran á veces los relámpagos en medio de una atmósfera sin nubes?

—Tienes razón; ese hombre me volverá loca. Me inspira un terror indescriptible. Cuando me lanza una de esas infernales miradas experimento la sensación de una aguda brenna que me taladrara el cerebro, bajo la cabeza, y me pregunto aterrada si nuestro secreto va á ser descubierto. Mi marido, además de ser un hombre celoso y brutal, tiene también un alma de verdugo.

—Es verdad. No pensamos más en eso. ¡Has preparado la comida! No lo había notado. Parece esto una mesa de muñecas! Un pastel, dos perdices trufadas, unos congresos! Mis intimas demasías! ¡Y también una botella de champán! ¡Cómo me gusta el champagne! ¡Tendrá gracia que nos emborracharemos! Ya te digo brindar: ¡A la salud de mi Luciana, que es la que más quiero en el mundo!

—¡A la salud de mi adorado Andrés, á quien quiero más que á mí vida! ¡Dame un cigarrillo!

—No sélo. Un malestar extraño, un zumbido confuso en las sienes, una desazón en la nuca, una rara depresión en todo mi ser...

—Enferma, no. Mi pulso es normal y nada me duele. Tócame la frente. La tengo helada.

—Si tengo algo; pero mi angustia es de carácter físico. Procede de una lejana aprensión, hija quizás de un extraño presentimiento. ¡Dios mío! ¡Me parece que oigo su voz!

—No te rías. Presiento un peligro que se cierra sobre nuestras cabezas. Ignoro á qué género pertenece; pero estoy segura de que nos amenaza una desgracia.

—Ya sé que la casa está cerrada; pero me parece que no estamos solos. Aquí hay alguien que no ha entrado ni por la puerta ni por la ventana. No lo veo, pero adviño su presencia. ¡Tengo miedo, Andrés, tengo miedo!

—No me es posible dominar la emoción que me subyuga. Ya sé que me pongo en ridículo á tus ojos al perturbar nuestra entrevista con la intervención de vanos fantasmas. Pero me opriñe, me ahoga una angustia terrible...

—Sí, estoy convencido de que esto no es natural y de que mi cerebro está perturbado. No se me ha subido el vino á la cabeza, pues apenas he puesto mis labios en la copa de champagne. Me parecio que mi voluntad se escapó gata á gata, como el agua de un depósito roto. Mi yo se anula y mi personalidad retrocede y se borra entre densas brumas. Sin embargo, mi lucidez es completa, razonablemente, distingo los objetos que cubren esa mesa y leo los títulos de los libros que hay en esa estantería... ¡Las cinco y cincuenta! ¡Todavía tengo tiempo!

—Tiempos para qué? Lo ignoro. ¡He dicho yo eso! ¡No ha hablado nadie en mi lugar! ¡Es posible! ¡A las seis en punto tengo que ejecutar un proyecto!... ¡Cuál! No lo recuerdo. Hay una laguna en mi memoria. No obstante, si lo recordara, tendría la clave del misterio. ¿Qué es lo que debe ocurrir á las seis?

—Es posible que me haya vuelto

ceca. Has hecho mal, Andrés, en no creerme. Mi proyecto es espantoso... ¡No falta más que un minuto! ¡Con qué rapidez marchan las agujas de ese reloj!...

—No por piedad! Es una crisis que pasará sin auxilio del médico. Ya estoy mejor. ¡Cuestión de nervios! ¡Has visto el delicioso revólver que he comprado para defenderte? Es muy ligero, un verdadero juguete.

—Lo he oido perfectamente. Ese hombre frunce el ceño mirando la hora. ¡Pardonáme, Andrés, pero no puedes desobedecerme!...

—Estoy segura de que ha emprendido el viaje anunciado. Francisco le ha acompañado hasta la estación de Orsay y le tomó el billete. Sin embargo, como conozco las perversas intenciones de Pedro, he recurrido a la Agencia Detektive para que un sabueso le siguiere los pasos. Esta tarde recibí el siguiente telegrama:

«Vamos hacia Burdeos. No volveremos hasta el domingo».

—Los gastos de viaje y veinte francos diarios.

—¿Qué bien se está aquí? ¡Cómo me encantan este silencio y esta soledad!

—Sí, soy muy dichosa!

—Te vas a reir de lo que voy a decirte!

—No está escrito que toda felicidad perfecta trae consigo su expiación? ¡No fulguran á veces los relámpagos en medio de una atmósfera sin nubes?

—Tienes razón; ese hombre me volverá loca. Me inspira un terror indescriptible. Cuando me lanza una de esas infernales miradas experimento la sensación de una aguda brenna que me taladrara el cerebro, bajo la cabeza, y me pregunto aterrada si nuestro secreto va á ser descubierto. Mi marido, además de ser un hombre celoso y brutal, tiene también un alma de verdugo.

—Es verdad. No pensamos más en eso. ¡Has preparado la comida! No lo había notado. Parece esto una mesa de muñecas! Un pastel, dos perdices trufadas, unos congresos! Mis intimas demasías! ¡Y también una botella de champagne! ¡Cómo me gusta el champagne! ¡Tendrá gracia que nos emborracharemos! Ya te digo brindar: ¡A la salud de mi Luciana, que es la que más quiero en el mundo!

—¡A la salud de mi adorado Andrés, á quien quiero más que á mí vida! ¡Dame un cigarrillo!

—No sélo. Un malestar extraño, un zumbido confuso en las sienes, una desazón en la nuca, una rara depresión en todo mi ser...

—Enferma, no. Mi pulso es normal y nada me duele. Tócame la frente. La tengo helada.

—Si tengo algo; pero mi angustia es de carácter físico. Procede de una lejana aprensión, hija quizás de un extraño presentimiento. ¡Dios mío! ¡Me parece que oigo su voz!

—No te rías. Presiento un peligro que se cierra sobre nuestras cabezas. Ignoro á qué género pertenece; pero estoy segura de que nos amenaza una desgracia.

—Ya sé que la casa está cerrada; pero me parece que no estamos solos. Aquí hay alguien que no ha entrado ni por la puerta ni por la ventana. No lo veo, pero adviño su presencia. ¡Tengo miedo, Andrés, tengo miedo!

—Sí, estoy convencido de que esto no es natural y de que mi cerebro está perturbado. No se me ha subido el vino á la cabeza, pues apenas he puesto mis labios en la copa de champagne. Me parecio que mi voluntad se escapó gata á gata, como el agua de un depósito roto. Mi yo se anula y mi personalidad retrocede y se borra entre densas brumas. Sin embargo, mi lucidez es completa, razonablemente, distingo los objetos que cubren esa mesa y leo los títulos de los libros que hay en esa estantería... ¡Las cinco y cincuenta! ¡Todavía tengo tiempo!

—Tiempos para qué? Lo ignoro. ¡He dicho yo eso! ¡No ha hablado nadie en mi lugar! ¡Es posible! ¡A las seis en punto tengo que ejecutar un proyecto!... ¡Cuál! No lo recuerdo. Hay una laguna en mi memoria. No obstante, si lo recordara, tendría la clave del misterio. ¿Qué es lo que debe ocurrir á las seis?

—Es posible que me haya vuelto

ceca. Has hecho mal, Andrés, en no creerme. Mi proyecto es espantoso... ¡No falta más que un minuto! ¡Con qué rapidez marchan las agujas de ese reloj!...

—No por piedad! Es una crisis que pasará sin auxilio del médico. Ya estoy mejor. ¡Cuestión de nervios! ¡Has visto el delicioso revólver que he comprado para defenderte? Es muy ligero, un verdadero juguete.

—Lo he oido perfectamente. Ese hombre frunce el ceño mirando la hora. ¡Pardonáme, Andrés, pero no puedes desobedecerme!...

—Estoy segura de que ha emprendido el viaje anunciado. Francisco le ha acompañado hasta la estación de Orsay y le tomó el billete. Sin embargo, como conozco las perversas intenciones de Pedro, he recurrido a la Agencia Detektive para que un sabueso le siguiere los pasos. Esta tarde recibí el siguiente telegrama:

«Vamos hacia Burdeos. No volveremos hasta el domingo».

—Los gastos de viaje y veinte francos diarios.

—¿Qué bien se está aquí? ¡Cómo me encantan este silencio y esta soledad!

—Sí, soy muy dichosa!

—Te vas a reir de lo que voy a decirte!

—No está escrito que toda felicidad perfecta trae consigo su expiación? ¡No fulguran á veces los relámpagos en medio de una atmósfera sin nubes?

—Tienes razón; ese hombre me volverá loca. Me inspira un terror indescriptible. Cuando me lanza una de esas infernales miradas experimento la sensación de una aguda brenna que me taladrara el cerebro, bajo la cabeza, y me pregunto aterrada si nuestro secreto va á ser descubierto. Mi marido, además de ser un hombre celoso y brutal, tiene también un alma de verdugo.

—Es verdad. No pensamos más en eso. ¡Has preparado la comida! No lo había notado. Parece esto una mesa de muñecas! Un pastel, dos perdices trufadas, unos congresos! Mis intimas demasías! ¡Y también una botella de champagne! ¡Cómo me gusta el champagne! ¡Tendrá gracia que nos emborracharemos! Ya te digo brindar: ¡A la salud de mi Luciana, que es la que más quiero en el mundo!

—¡A la salud de mi adorado Andrés, á quien quiero más que á mí vida! ¡Dame un cigarrillo!

—No sélo. Un malestar extraño, un zumbido confuso en las sienes, una desazón en la nuca, una rara depresión en todo mi ser...

—Enferma, no. Mi pulso es normal y nada me duele. Tócame la frente. La tengo helada.

—Si tengo algo; pero mi angustia es de carácter físico. Procede de una lejana aprensión, hija quizás de un extraño presentimiento. ¡Dios mío! ¡Me parece que oigo su voz!

—No te rías. Presiento un peligro que se cierra sobre nuestras cabezas. Ignoro á qué género pertenece; pero estoy segura de que nos amenaza una desgracia.

—Ya sé que la casa está cerrada; pero me parece que no estamos solos. Aquí hay alguien que no ha entrado ni por la puerta ni por la ventana. No lo veo, pero adviño su presencia. ¡Tengo miedo, Andrés, tengo miedo!

—Sí, estoy convencido de que esto no es natural y de que mi cerebro está perturbado. No se me ha subido el vino á la cabeza, pues apenas he puesto mis labios en la copa de champagne. Me parecio que mi voluntad se escapó gata á gata, como el agua de un depósito roto. Mi yo se anula y mi personalidad retrocede y se borra entre densas brumas. Sin embargo, mi lucidez es completa, razonablemente, distingo los objetos que cubren esa mesa y leo los títulos de los libros que hay en esa estantería... ¡Las cinco y cincuenta! ¡Todavía tengo tiempo!

—Tiempos para qué? Lo ignoro. ¡He dicho yo eso! ¡No ha hablado nadie en mi lugar! ¡Es posible! ¡A las seis en punto tengo que ejecutar un proyecto!... ¡Cuál! No lo recuerdo. Hay una laguna en mi memoria. No obstante, si lo recordara, tendría la clave del misterio. ¿Qué es lo que debe ocurrir á las seis?

—Es posible que me haya vuelto

ceca. Has hecho mal, Andrés, en no creerme. Mi proyecto es espantoso... ¡No falta más que un minuto! ¡Con qué rapidez marchan las agujas de ese reloj!...

—No por piedad! Es una crisis que pasará sin auxilio del médico. Ya estoy mejor. ¡Cuestión de nervios! ¡Has visto el delicioso revólver que he comprado para defenderte? Es muy ligero, un verdadero juguete.

—Lo he oido perfectamente. Ese hombre frunce el ceño mirando la hora. ¡Pardonáme, Andrés, pero no puedes desobedecerme!...

—Estoy segura de que ha emprendido el viaje anunciado. Francisco le ha acompañado hasta la estación de Orsay y le tomó el billete. Sin embargo, como conozco las perversas intenciones de Pedro, he recurrido a la Agencia Detektive para que un sabueso le siguiere los pasos. Esta tarde recibí el siguiente telegrama:

«Vamos hacia Burdeos. No volveremos hasta el domingo».

—Los gastos de viaje y veinte francos diarios.

—¿Qué bien se está aquí? ¡Cómo me encantan este silencio y esta soledad!

—Sí, soy muy dichosa!

—Te vas a reir de lo que voy a decirte!

—No está escrito que toda felicidad perfecta trae consigo su expiación? ¡No fulguran á veces los relámpagos en medio de una atmósfera sin nubes?

—Tienes razón; ese hombre me volverá loca. Me inspira un terror indescriptible. Cuando me lanza una de esas infernales miradas experimento la sensación de una aguda brenna que me taladrara el cerebro, bajo la cabeza, y me pregunto aterrada si nuestro secreto va á ser descubierto. Mi marido, además de ser un hombre celoso y brutal, tiene también un alma de verdugo.

—Es verdad. No pensamos más en eso. ¡Has preparado la comida! No lo había notado. Parece esto una mesa de muñecas! Un pastel, dos perdices trufadas, unos congresos! Mis intimas demasías! ¡Y también una botella de champagne! ¡Cómo me gusta el champagne! ¡Tendrá gracia que nos emborracharemos! Ya te digo brindar: ¡A la salud de mi Luciana, que es la que más quiero en el mundo!

—¡A la salud de mi adorado Andrés, á quien quiero más que á mí vida! ¡Dame un cigarrillo!

—No sélo. Un malestar extraño, un zumbido confuso en las sienes, una desazón en la nuca, una rara depresión en todo mi ser...

—Enferma, no. Mi pulso es normal y nada me duele. Tócame la frente. La tengo helada.

—Si tengo algo; pero mi angustia es de carácter físico. Procede de una lejana aprensión, hija quizás de un extraño presentimiento. ¡Dios mío! ¡Me parece que oigo su voz!

—No te rías. Presiento un peligro que se cierra sobre nuestras cabezas. Ignoro á qué género pertenece; pero estoy segura de que nos amenaza una desgracia.

—Ya sé que la casa está cerrada; pero me parece que no estamos solos. Aquí hay alguien que no ha entrado ni por la puerta ni por la ventana. No lo veo, pero adviño su presencia. ¡Tengo miedo, Andrés, tengo miedo!

—Sí, estoy convencido de que esto no es natural y de que mi cerebro está perturbado. No se me ha subido el vino á la cabeza, pues apenas he puesto mis labios en la copa de champagne. Me parecio que mi voluntad se escapó gata á gata, como el agua de un depósito roto. Mi yo se anula y mi personalidad retrocede y se borra entre densas brumas. Sin embargo, mi lucidez es completa, razonablemente, distingo los objetos que cubren esa mesa y leo los títulos de los libros que hay en esa estantería... ¡Las cinco y cincuenta! ¡Todavía tengo tiempo!

—Tiempos para qué? Lo ignoro. ¡He dicho yo eso! ¡No ha hablado nadie en mi lugar! ¡Es posible! ¡A las seis en punto tengo que ejecutar un proyecto!... ¡Cuál! No lo recuerdo. Hay una laguna en mi memoria. No obstante, si lo recordara, tendría la clave del misterio. ¿Qué es lo que debe ocurrir á las seis?

—Es posible que me haya vuelto

ceca. Has hecho mal, Andrés, en no creerme. Mi proyecto es espantoso... ¡No falta más que un minuto! ¡Con qué rapidez marchan las agujas de ese reloj!...

—No por piedad! Es una crisis que pasará sin auxilio del médico. Ya estoy mejor. ¡Cuestión de nervios! ¡Has visto el delicioso revólver que he comprado para defenderte? Es muy ligero, un verdadero juguete.

—Lo he oido perfectamente. Ese hombre frunce el ceño mirando la hora. ¡Pardonáme, Andrés, pero no puedes desobedecerme!...

—Estoy segura de que ha emprendido el viaje anunciado. Francisco le ha acompañado hasta la estación de Orsay y le tomó el billete. Sin embargo, como conozco las perversas intenciones de Pedro, he recurrido a la Agencia Detektive para que un sabueso le siguiere los pasos. Esta tarde recibí el siguiente telegrama:

«Vamos hacia Burdeos. No volveremos hasta el domingo».

—Los gastos de viaje y veinte francos diarios.

—¿Qué bien se está aquí? ¡Cómo me encantan este silencio y esta soledad!

—Sí, soy muy dichosa!

—Te vas a reir de lo que voy a decirte!

EL LIBERAL

EDICIÓN ESPECIAL PARA ALICANTE

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA, TELEFÓNICA Y LOCAL

La Cruz Roja

Ayer tarde tuvo lugar la anunciada reunión de la Comisión provincial de la Cruz Roja de esta capital, en el domicilio de su celoso presidente, don Antonio Martínez Torrejón, asistiendo las personalidades que forman dicha comisión y representantes de la prensa local.

El Sr. Martínez Torrejón expuso a grandes rasgos los beneméritos fines que persigue tan humanitaria institución, solicitando el concurso de los periódicos para loar como merecen los servicios que presta la Cruz Roja.

Pronunciaron en el mismo sentido elocuentes frases, el vicepresidente de la Comisión provincial, don José Santandreu, el sacerdote don Gregorio Verdú, el capitán de infantería, señor Hércules y don Trino Espí.

En nombre de la Prensa, hizo uso de la palabra don Rafael Sevilla, ofreciendo la entusiasta y decidida cooperación de aquella para los altos y bienhechores fines que persigue.

Dijo cuenta de la sesión musical y cinematográfica, que, á beneficio de la Cruz Roja, ha de celebrarse mañana, á las cinco de la tarde, en el Cine-Sport.

Constará el programa de la muestra de la exhibición de varias interesantes películas, prestando su concurso á la fiesta la brillante banda de música del regimiento de la Princesa, la que ejecutará una fantasía de la opereta Bohemia, laertura de la ópera Rianzi, de Wagner y los celebrados walses de El conde de Luxemburgo.

Dados tales atractivos y el carácter verdaderamente simpático y altruista de la sesión, es de esperar que lo más distinguido de la sociedad alicantina se apresure á llenar por completo mañas las localidades todas del Cine-Sport.

También se habló de haber sido organizada una solemne función religiosa, que tendrá lugar el domingo, dia 10 de diciembre próximo, en el templo de San Francisco, habiéndose conseguido permiso de la autoridad eclesiástica á fin de que pueda cantarse en dicha solemnidad la misa de Gounod, por el mismo coro de señoras y señoritas de esta capital que debió celebrar dicho festival en honor de Santa Cecilia, en la Colegiata de San Nicolás.

Los asistentes fueron obsequiados por el presidente de la Comisión provincial de la Cruz Roja, don Antonio Martínez Torrejón, con un espléndido lunch.

Por nuestra parte, reiteramos gustosos el incondicional y entusiasta apoyo de nuestro periódico, para los humanitarios fines que persigue la Cruz Roja.

LOS ESTUDIANTES

Ayer tarde volvieron á reunirse los escolares alicantinos, en el local que ocupaba el Teatro Español.

En vista del telegrama enviado por la Federación escolar española, fueron reformadas algunas de las conclusiones que adoptaron los estudiantes de esta capital, haciendo constar su protesta por los insultos que á algunas señoritas que cursan sus estudios en la Universidad de Madrid, dirigieron varios de sus compañeros.

Y, por último, se acordó no entrar en clase mientras se hallen clausurados los centros docentes en Barcelona.

Consecuentes con dicha actitud, hoy han holgado los escolares alicantinos, que esta tarde han de volver á reunirse.

NOTICIAS MILITARES

Mañana pasarán la revista de comisario en la forma acostumbrada, las fuerzas de esta guarnición.

— Los señores jefes y oficiales en comisiones activas, excedentes reemplazos, con licencia, transeuntes y retirados por la ley de 8 de enero de 1902, la pasarán á te el Comisario de Guerra, don Augusto R. Parrilla, en su despacho, á las once, entregando los justificantes de revista para su autorización en este Gobierno Militar, á las nueve.

Se ha despedido para Orihuela, el primer teniente del armada infantaría, don Joaquín Martínez.

— Ha marchado á Cartagena el capitán de ingenieros, don Enrique Rolandi.

— Esta tarde se han dedicado á la instrucción, en las inmediaciones del camino del tiro, las fuerzas del regimiento de la Princesa.

— Para la inspección de comedias de la tropa durante el mes que comienza mañana ha sido nombrado el capitán don Enrique Robles.

LOS CONSERVADORES

(Por telégrafo)

Actitud desairada. — Sánchez Guerra disgustado. — Banquete á Alvarez Arranz.

Madrid 30 (3 t.)

Es objeto de muchos comentarios la actitud desairada en que quedó Sánchez Guerra, en el banquete de Zaragoza.

El exministro conservador no quiso tocar en el brindis que pronunció ningún tema político, por consideración á Maura. En cambio, éste habló de las orientaciones del partido en la cuestión internacional y de otros asuntos.

Sánchez Guerra y sus amigos se muestran muy disgustados.

Anoche se celebró un banquete en

el Círculo conservador, en honor de su presidente, Álvarez Arranz, por su triunfo electoral.

Presidió el marqués de Vadillo y se leyó una carta de Maura adhiriéndose al acto.

Situación del Tesoro

(Por teléfono)

Los ingresos y los gastos

Madrid 30 (3'30 t.)

En los diez primeros meses de este año, la recaudación ha ascendido á un total de 901 000 000 pesetas.

Se ha recaudado 1.151.000 pesetas menos que en igual periodo del año anterior, pero como en 1910 hubo ingresos de 4.500 000 por la emisión de obligaciones del Tesoro, resulta un alza en la recaudación de 43.849.000 pesetas.

Los pagos realizados acusan aumento de 25.000.000 pesetas, de los cuales más de seis corresponden á las obligaciones de la Deuda.

SAN SEBASTIAN

(Por telégrafo)

Secundando la huelga

Madrid, 30 (3'15 t.)

Telegrafían de San Sebastián, que las sociedades obreras prestan decididamente apoyo á los camareros huelguistas del Café Kutz.

Para ello, ocupan todo el día las mesas del establecimiento, haciendo un gasto pequeño, por lo cual ha tenido que retirarse la clientela del café

Accidentes

Anoche la policía trató de impedir que penetrara en el café un grupo de obreros, produciéndose con tal motivo algunos incidentes.

Se ha nombrado un tribunal de conciliación para solucionar la huelga.

Incendio

En Hernani un formidable incendio ha destruido el caserío de Oera.

Las pérdidas son de mucha consideración.

No hubo que lamentar desgracias personales.

CEUTA

(Por telégrafo)

Llegada de Alfau

Madrid 30 (3'45 t.)

Telegramas de Ceuta participan que ha llegado el general Alfau, poseyendo inmediatamente del mando

Fondeados

Han fondeado en la referida plaza los vapores «Luis Vives» y «Cabo Paez».

A Casablanca

Mañana marchará á Casablanca una

sección de infantería, con objeto de relevar las fuerzas españolas allí destacadas.

Conferencia

Después de conferenciar con El Guebas, marchó á Tánger el kaid de la línea fronteriza.

CHINA

(Por telégrafo)

Ocupación de Nankín

Madrid 30 (4'30 t.)

Participan de París, que á juicio por un cablegrama de Naukin, se confirma que la ciudad ha sido ocupada por los revolucionarios.

No es exacto

Resulta inexacto que hayan sido asesinados el médico militar francés Legendre y el teniente Dessimier, que realizaban un viaje de estudios zoológicos.

Sólo están levemente heridos.

Desembarcan las potencias

Se afirma en los círculos diplomáticos, que teniendo en cuenta que la situación de China empeora considerablemente, el gobierno de los Estados Unidos ha decidido desembarcar 3.000 hombres en Tien-Stsin, con objeto de proteger el barrio en que están situadas las legaciones europeas y la vía férrea de Pekín á Tien Stsin.

También enviará el Japón un fuerte contingente de tropas, y Alemania ha dispuesto el envío de doscientos hombres.

ROMA

(Por telégrafo)

Imposición del birrete cardenalicio.—Discurso del Papa

Madrid 30 (4'10 t.)

Telegrafían de Roma que, con el ceremonial acostumbrado, impuso S.S. el Papa el birrete cardenalicio á los nuevos cardenales.

Con tal motivo el Papa pronunció un discurso, versando principalmente sobre el aspecto de la cuestión religiosa en Francia.

LA GUERRA ITALO-TURCA

(Por telégrafo)

Tiroteo

Madrid 30 (4'20 t.)

Telegrafían de Benghazi que un numeroso contingente de beduinos tiróteó á un escuadrón de caballería italiana, matando un soldado.

Persiguiendo á los agresores

Una columna de infantería, al mando del general Damico, salió en persecución de los agresores á los que causó 400 muertos.

CARTERA DE ALICANTE

(Por telégrafo)

Contra los conspiradores

Madrid 30 (5 t.)

Telegrafían de Lisboa, que en el edificio que ocupaba el antiguo Convento de las hermanas de San Francisco, ha comenzado la vista de los procesos seguidos contra los que fueron detenidos en Oporto por conspirar contra la república.

La sala se constituyó con arreglo al régimen especial aprobado recientemente por las Cortes.

Los procesados fueron trasladados desde las prisiones con una fuerte escolta.

DR. M. IRIARTE

CONSULTA GENERAL

Especialista en Enfermedades de la Matriz

Horas de consulta de 11 a 2

San Fernando, 34, pral., derecha.—Alicante

ESPECTACULOS

Teatro Principal

Compañía cómica dirigida por don Juan Balaguer.

Función para esta noche: «La dicha agena» y «Herida de muerte».

TEATRO NUEVO

Función para esta noche:

A las seis y tres cuartos.—«La suerte de Isabelita».

A las nueve.—«Colorín.. colorao».

A las diez y cuarto (doble).—«El barbero de Sevilla» y «La suerte de Isabelita».

Salón Novedades

Grandes secciones de variétés y cinematógrafo.

PREMIOS GORDOS

Con 100.000 pesetas

21.278

ALICANTE - Barcelona - Santander

10.633

Madrid - Cartagena

27.492

Madrid - Villagarcía - Málaga

PREMIOS MAYORES

Con 1.500 pesetas

28.042

Estepona

9.328

Mejilla, Madrid

12.158

Alicantarilla, León, Madrid

24.204

Madrid

9.522

San Roque, Madrid, Barcelona

2.824

Pamplona, Barcelona, Bilbao

3.735

Madrid, Sevilla

17.904

Almería, Cádiz, Barcelona

13.945

S. Villa, Granada, Zaragoza

21.284

B. Reciana, Santander, Segovia

23

CRISTALERÍA

Plaza de San Bartolomé, 9. MURCIA

Sagasta, 81. - CARTAGENA

Molduras del País y alemanas, nuevos modelos recibidos.—Cuadros, Oleografías y Grabados de Photoglob, en copias de Museos.—Cristal celuloide para carruajes.—Papel cristal en diferentes dibujos para vidrieras.—Crystales planos del País y Belgas de grandes dimensiones.—Vidrio Imprimé.—Baldosilla para cubiertas.—Vidrio opal para pintar.—Lunas plateadas y en blanco para escaparates.—Papel pintado de Francia, Alemania e Inglaterra, para decorado de habitaciones.

De José Garcia Martínez



Emulsión Martínez

de aceite puro de hígado de bacalao, con hipofosfitos de calcio y de sosa y guayaco.

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE ALEJANDRIA

Los innumerables certificados de médicos eminentes que aconsejan el uso de la EMULSIÓN MARTÍNEZ al Guacamayo y los miles de enfermos que han conseguido su curación con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que puedan desear los que tengan necesidad de combatir el escrofulismo, reumatismo, bronquitis crónicas y toses resecadas.

La EMULSIÓN MARTÍNEZ al Guacamayo, engorda y fortalece a los niños, desarrollando el sistema óseo.

Dépósito Central: Laboratorio químico farmacéutico F. DEL RIO GUERRERO Sucesor de González Martínez — MÁLAGA

NAVIGACIÓN GENERAL ITALIANA
SERVICIO ACCELERADO POSTAL Y COMERCIAL
PARA EL SUR DE AMÉRICA
(BRASIL, URUGUAY, ARGENTINA)

El magnífico vapor de 11.000 toneladas

L A Z I O Saldrá directo de ALMERIA para BUENOS AIRES el 26 de Noviembre de 1911.

Tomará carga y pasajeros en 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Exclusividad en los tránsferentes. Camaras de lujo, confort moderno, comodidad, buen trato, higiene, hospitales, departamentos ventilados, lux eléctrico, telégrafo sin hilos, dos helicópteros.

C O M I D A E S P A Ñ O L A

NOTA: Para obtener plazas los viajeros de primera y las de tercera, avísese con tiempo y mandarán sus documentos al Oficina del buque; si de pasajeros quedará cerrada la puerta anterior de la salón.

CONSIGNATARIO: ALFREDO RODRIGUEZ BUEGOS, Cau-

Grona, 6, (al lado de la Audiencia). — ALMERIA

Vapores de Ríos & C.ª de Valencia

El jueves 30 echará en Cartagena para LONDRES, saliendo directo el vapor

Gerda

El viernes 1.^a echará en Cartagena para HAMBURGO, saliendo directo el vapor

Georg

Agentes: — MURCIA: Francisco Meliá, Hotel Patrón. — CARTAGENA: Vicente Andreu.

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (77)

Le extraviada alzó la cabeza y sonrió con elegancia y candidez.

Marcelo fijó sus miradas inquietas sobre la joven hermana.

— ¿Qué tensión...? Sois feliz aquí? —dijo, dirigiendo una triste y rápida mirada en torno de sí.

— ¡Oh! Si, señor —contestó Viola bajando la frente.

— Susana, no es vuestra madre?

— No, señor conde; pero ya no conozco a otra. A ella le debo todo.

— Os amo?

— ¡Oh!, mucho, mucho! —exclamó con pasión. Porque Susana ha hecho por mí lo que no hubiera hecho una madre.

Marcelo había quedado pasmado.

Un silencio de pechos minutos sucedió a estas palabras.

Viola inclinaba también su bella cabecita.

— Os he entristecido sin quererlo —repuso Marcelo, fijando en la joven una mirada amorosa — yo también amo a mi madre... adoré a mi pobre padre, cuya memoria no olvidaré jamás; pero hay otro sentimiento infatigable, otra santa afición por la cual le daría la propia sangre gota a gota, la propia vida hora por hora... Es el amor de la mujer que el corazón ha elegido, un amoroso y profundo que nace a veces de una simple mirada y que no se olvida jamás.

Marcelo estaba próximo a declararse; pero Bibi, que comprendió el peligro de aquella conversación, se levantó de pronto de su sitio para acercarse a él.

— Yo debo a Bibi la felicidad de veros, de hablavisos... —dijo Marcelo tras un momento de silencio.

Ella estaba muy turbada y somovida; pero en las miradas del joven había un respeto tan religioso, de tan profunda abnegación, que la joven no tardó en tranquilizarse.

— Yo debo a Bibi la felicidad de veros, de hablavisos... —dijo Marcelo tras un momento de silencio.

Viola permanecía ruborosa y temblorosa, en silencio.

— Ese preciso marchar —exclamó vivamente Bibi.

— ¡Ya! marcharé al joven lanzando un suspiro.

Bibi tiene razón —dijo Viola levantándose la primera. — Susana podría volver y también el abuelo Jacobo, y no quiera que por causa mía tuvieseis un disgusto.

— Por vos asto pronto a sufrir todo... ya sabéis que os he ofrecido mi más sincero afecto.

— Sois muy generoso, señor conde, y no olvidareis jamás la bondad que tenéis para mí. Pero nuestra amistad es muy diversa... y ésta infinidad, de la cual, empero, siento y aprecio todo su valor: no debe continuar.

— Por qué no?

— Porque soy una pobre huérfana hecha y vos un rico señor... católico.

— Pero, ¡no queréis dejarme, al menos, la alegría de protegeros, de ser para vos mi hermano!

Viola estaba muy pálida, sus manos temblaban convulsivamente, pero tensó la frente alta y el corazón resuelto.

— Tengo una madre que me ama, una pobre vieja del que soy el sostén —dijo con firmeza— y ya veis, pues, que no estoy abandonada, que no soy sola. Yo guardaré en mi corazón el recuerdo de esta noche; conservaré en mi risa de mi memoria vuestro rostro, y mi única alegría será saber que sois feliz.

Marcelo la cogió una mano: su corazón latía con violencia; temía en su alma una tempestad de sensaciones y de pensamientos que se vanaban trabada de dominio.

— Viola —dijo con asunto soñador por la emoción— sois muy cruel al pensar que yo pueda

Vigas de acero para obras

HIERROS LAMINADOS, EN TODAS DIMENSIONES
ARTICULOS PARA LA CONSTRUCCION DE CARRUAJES — SE COMPRAN HIERROS Y METALES VIEJOS

ALMACENES EN CARTAGENA Y ALICANTE
EN MURCIA: Floridablanca, 6, duplicado.

De José Garcia Martinez

EL GORDO

Recibos impresos modelo de 1911; valen para todos los sorteos. Se remiten encuadrados por correo al precio de 3 pesetas millar y 3 25 certificado. Los pedidos acompañando su importe, á don Juan López, Garcilaso, 15, Madrid.

VENTA

Por haberse retirado el dueño del negocio, se venden todos los utensilios del café del TEATRO CIRCO. Informes: Parador de la Purísima, espalda de la Pescadería.

SE VENDE al con-

tado una guillotina usada, en buen estado, de 34 centímetros de corte, á palanca. Imprenta Moderna.

EL GORDO

Nueva administración de Loterías. Remesa á provincias para Navidad y demás sorteos. Bazán, 9... TORREVIEJA

IVEROS DE ALMENDRO DE LUIS LIZÓN CALLE MAYOR CIUDAD

AMA de casa. Para casa de los padres, de 30 años, leche de 2 meses.

Razón: Josefa López Egea, Campo de la Matanza, relieve de tabacos, carretera de Fortuna.

La Moda Práctica

Es la Revista más elegante, más útil y más económica para cada señora.

Muy necesaria á todas las señoras, modistas y bordadoras, y la única que armoniza el or-

den de una casa bien organizada. Se publica cada semana con 20 páginas de grabados y texto, con reglas de cumplimientos de patrones, labores, novela, música y celebraciones y regalos por sorteos. Se remite número de mesas.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL LIBERAL, MUÑOZ

BARCELONA FRANCOLI TURIA

Para BARCELONA: que sale de Alicante todos los miércoles, á las 5 de la tarde.

Para GRANADA: que sale de Alicante los días 6, 16 y 26 de cada mes.

Consignatario y Agente: en Alicante, D. JUAN GUARDIOLA. — En Barcelone, Sres. DOMENECH y CORT HERMANOS, Paseo de Colón, 17.

LA LINEA DE VAPORES TINTORE

BARCELONA

FRANCOLI que sale de Alicante todos los miércoles, á las 5 de la tarde.

TURIA que sale de Alicante los días 6, 16 y 26 de cada mes.

Consignatario y Agente: en Alicante, D. JUAN GUARDIOLA. — En Barcelone, Sres. DOMENECH y CORT HERMANOS, Paseo de Colón, 17.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL LIBERAL, MUÑOZ

En estos talleres se hacen toda clase de trabajos tipográficos con prontitud, buen gusto y economía.

Impresos en colores con tintas finas; prospectos para empresas públicas; memorias y medallas para toda clase de oficinas, tarjetas de visitas desde 2 pesetas el cliente en adelante, y todo lo concerniente al ramo de tipografía, con arreglo á los adelantos modernos.

Para ello, EL LIBERAL cuenta con un material adecuado, que vence todas las dificultades tipográficas que puedan presentarse. También se consiguen impresos con grabados y de clase de rotativas gráficas que el comercio y la industria exigen.

Se pedirá á sus oficinas, y se encuente el económico precio de 1,50 pesetas trimestre en Madrid y 2,25 pesetas en provincias. Marques de Cáceres, 4, Madrid. Apartado 111.

ser feliz sin volver á veces más, sin escuchar el sonido de vuestra voz.

Viola trató de disipar la tristeza de la del joven, pero no pudo.

Bibi habría querido hacerle callar, pero el joven la miró con ojos tan suplicantes, que ella se retiró algunos pasos atrás.

— Nada os digo que pueda ofenderos —añadió Marcelo — pero dejadme al menos la esperanza de volver á veces alguna vez. No es que yo tema un cambio imposible, pero vos seréis para mí la estrella que me guiará en todas mis acciones, y pensando en vos me sentiré más fuerte, más alegre, consolado,

El hablaba con pasión, agitado, estrechando la linda mano de la joven sobre su corazón.

¡Ah! necesitaba toda su fuerza de voluntad para no estrechar a aquella divina criatura entre sus brazos; cubrirla de besos y de caricias, decirle que la amaba como un loco, desesperado...

— No insistáis — murmuró Viola.

El sentía el calor de una lágrima que oyó sobre su mano, y, conmovido, sin añadir otra palabra, llevó la mano á sus labios y enjugó las huellas de la lágrima. Despues separándose repentinamente de la joven, se volvió hacia Bibi, diciéndole en voz baja, alterada:

— Vámonos.

Viola rompió en un desgarrador sollozo y se apoyó sobre la silla.

Marcelo sintió como un vértigo y corrió á su silla; se arrodilló á sus pies, pasando sus labios ardientes sobre las manos de Viola.

— Perdonadme — exclamó — perdónadme... pero os amo tanto, Viola... ¡Oh! no me rechacéis; na-

da os pido, nada espero; pero acordadme de que vos tenéis todos mis afectos, la vida de mi espíritu, la adoración de que es capaz mi corazón; no os volveré á ver, ya que así lo queréis, pero siento que nuestras almas no se separarán jamás y sólo vos me habréis hecho bueno y feliz.

Un golpe fuerte de viento sacudió todas las puertas cerradas de la Judería, y rompió algunos vidrios.

Aquel ruido impensado, Viola lanzó un grito, y Bibi, que tuvo tiempo de ver descubierta, se agarró del brazo de Marcelo.

— Venid — dijo vivamente — venid — Marcelo se dejó arrastrar fuera maquinalmente.

Viola sintió cerrar la puerta y no se movió; tenía el corazón hinchido de alegría, al parecer experimentaba un sobresalto vago, que parecía el grito de la conciencia.

Tenía ganas de llorar, de llorar mucho..., y, sin embargo, era feliz.

Y el huracán continuaba más furioso; era un constante batir de puertas, una especie de aguillido penoso.

Entonces, sobrecogida de terror al verse sola, no pudiendo explicarse la prolongada ausencia de Susana y del viejo en aquel tiempo tan horrible, cogió la lámpara y pasó á su cámara...

Apenas había llegado, oyó abrir la puerta del piso, y un instante despues entró Susana, tan pálida, desdompuesta y desgreñada, que Viola lanzó un grito de espanto.

— ¿Qué tienes, mamá?

Era vez de contestar, Susana, con voz seca, furiosa, exclamó: